

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantes n.º 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, n.º 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Paseo del Prado de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto:
10 CÉNTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50
PORTUGAL
3 meses. 7'50

EXTRANJERO
3 meses. 22'50

ULTRAMAR
3 meses. 25

ANUNCIOS
Línea. 50

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto:
10 CÉNTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Viernes 24 de Junio de 1881.

NUM. 254

NUESTRO GRABADO

Hace poco más de dos siglos que una porción de aventureros holandeses que habían llegado en busca de mejor fortuna á las remotas playas de la América del Norte, compraron á los indios naturales de aquel país una porción de terreno en la isla de Manhattan, por la mísera cantidad de 24 dollars, ó sea poco más de 124 francos.

Muy lejos estaba del ánimo de aquellos primeros compradores el destino que la Providencia tenía reservado á aquel, inculto y mísero terreno, que había de llegar á convertirse en una de las primeras ciudades del mundo civilizado.

En efecto; aquella modesta y desconocida isla se

eleva hoy al cielo las altas torres de sus catedrales y los penachos de humo de sus locomotoras y fábricas, la ciudad de Nueva-York, centro y vida del comercio de la gran República americana.

Mientras Nueva-York, lo mismo que el Estado á que da nombre, permanecieron sujetos al dominio absorbente de la ambiciosa Inglaterra, como colonia suya, apenas si se distinguió ni aumentó en importancia.

Como prueba palpable de este aserto, basta tener en cuenta que en el último tercio del siglo XVIII, Nueva-York contaba sólo una población de 10.386 almas, mientras que hace unos diez ó doce años, ascendía el número de sus habitantes á un millón y cien mil.

Y es que la atrevida y emprendedora raza yankee, tan pronto como se vió libre de la tutela corruptora de Inglaterra y empezó á recoger los frutos de su valiosa independencia, dió á conocer todo el poder de su genio en gigantescas empresas que le han conquistado uno de los primeros puestos entre los pueblos cultos.

A la sombra de una libertad omnímoda y ordenada, aquella sociedad, que á primera vista parece conjunto monstruoso de pueblos, religiones, costumbres é intereses contrapuestos, ha realizado toda clase de maravillas lo mismo en las artes que en las ciencias, y lo mismo en la industria que en el comercio.

De este modo únicamente se explica el inmenso

desarrollo que han tenido las grandes ciudades de la América del Norte, especialmente Nueva-York.

Si la estadística no marcara con severa exactitud lo mismo el crecimiento de la población de esta última ciudad, que el desarrollo de todos los demás elementos de vida y riqueza de la misma, costaría gran trabajo dar crédito á la multitud de maravillas que el poderoso genio de los norteamericanos ha llevado á cabo en su magnífico recinto. Esplendidos palacios, magníficos jardines que dejan atrás á los mejores de Europa, encantadores paseos, soberbios templos en los que se rinde culto á la divinidad en todas las lenguas y en todos los ritos riquísimos museos y bibliotecas, inmensas fábricas y talleres, innumerables escuelas es-



NEW-YORK

pléndidamente dotadas y mejor organizadas que las de ningún otro pueblo, grandiosos teatros en que se rinde culto al arte en todas las lenguas, magníficos hospitales, casas de refugio, sociedades benéficas y en fin, cuanto contribuimos á mejorar y enaltecer la condición moral, intelectual y material del individuo en todas las esferas en el seno de las sociedades civilizadas.

Todo este conjunto de grandeza, magnificencia y bienestar, ha salido de la nada, por decirlo así, en el espacio de un día (que no representa más una generación en la vida de los pueblos), como salieron en un principio del caos las maravillas de la Creación al sublime fiat del Altísimo, según la narración del Génesis.

¿Y cuál ha sido la divinidad que ha producido

en tan breve tiempo tan grandes obras? No ha sido otra que la libertad, que alentado con su benéfica influencia á la poderosa raza yankee, la ayudó primero á romper el pesado yugo que la oprimió, é impulsándola por el camino del progreso, la colocó más tarde al frente de las naciones civilizadas.

MIGUEL DE TORO GOMEZ.

OFICIAL

La Gaceta de hoy publica las disposiciones siguientes:

PRESIDENCIA.—Real decreto declarando mal formada una competencia entre la sala de lo criminal de la Audiencia de la Coruña y el gobernador de Orense.

GOBERNACION.—Real decreto creando un

cuerpo especial de empleados de establecimientos penales.

Reales órdenes confirmando la suspensión de los Ayuntamientos de Dumbrio (Coruña), y de Abengibre (Albacete), y alzando la impuesta al alcalde de Castruera (Badajoz), y al Ayuntamiento de Nijas (Almería).

ULTRAMAR.—Real decreto haciendo merced de título del reino con la denominación de condesa de Limpías á doña Serafina Tresilla y Ladrón de Guevara.

HACIENDA.—Reales órdenes declarando caducadas cinco cargas de justicia.

FOMENTO.—Real orden desestimando la demanda de D. Jerónimo Ortega contra la real orden de 12 de Noviembre de 1880.

Otra concediendo á D. Domingo Perez el aprovechamiento de dos porciones de terreno bañadas por las mareas en la margen izquierda de la ría de Navia.

ESTADO DEL TIEMPO

(De nuestro servicio particular.)

A la depresión que hemos señalado en el Océano sucede otra de menor importancia, que también se dirige á las islas británicas. La depresión principal marcha hacia Levante, y su acción sobre la Península disminuye. Por esto las depresiones aumentan, las temperaturas y las gradientes disminuyen. Es probable que el tiempo mejore lentamente y que se extiendan las lluvias al Centro.

Ayer jueves, la mayor presión, 764 milímetros, estaba circunscrita á Sevilla. La menor, 755, estaba circunscrita á Soria. Las curvas de nivel están orientadas de Sudoeste á Nordeste y las presiones decrecen hacia el litoral. Cielo, en general, nuboso. Vientos del Sudoeste. Mayor temperatura, á las nueve de la mañana, 27 grados en Valencia. Menor, 16 en Santiago. Máxima en Madrid, 29. Mínima, 15. Tranquilos ambos mares.